

La cuestión social

Documentos, ensayos, traducciones, comentarios, entrevistas,
notas bibliográficas y reseñas de libros acerca de lo social

ENERO - JUNIO DE 2023





Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana

DIRECTORIO

CONSEJO DIRECTIVO

PHV in memoriam

† Emmo. Sr. Cardenal Roger Etchegaray

PHV in memoriam

† Lorenzo Servitje Sendra

PHV in memoriam

† Salvador Domínguez Reynoso

Presidente

Constantino de Llano Marhx

Vicepresidentes

Javier Ballesteros de León

María del Pilar Mariscal Servitje

Directora del Imdosoc

Karen Castillo Mayagoitia

Tesorero

Jesús Antonio Damián Basurto

Secretaría

Ma. de la Paz Soberón

EQUIPO EDITORIAL

Editor en jefe

Gerardo Cruz González

Editora operativa

Verónica Morales

Junta editorial

Daniel Cuéllar Jasso,

David Eduardo, Vilchis Carrillo,

Verónica Morales Gutiérrez

Diseño

Alberto Nava

Corrección de estilo

Eva González Pérez

La Cuestión Social es una publicación trimestral editada y publicada por la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C., a través del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, con dirección en Pedro Luis Ogazón n. 56, Col. Guadalupe Inn, CP 01020, México, CDMX, Tels. 56614465, 56614169. E-mail: contacto@imdosoc.org. www.imdosoc.org. Registro de correspondencia de 2a. Clase expedido en la Dirección General de Correos Publicación Periódica. Registro No. 129-93. Certificado de Licitud de Título y Contenido 17415. No. de Reserva al Título del Derecho de Autor 04-2019-100914003900-102. Registro ISSN en trámite. Distribución directa en el IMDOSOC. Los artículos publicados reflejan el punto de vista del autor y no necesariamente el de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C. Esta edición de *La Cuestión Social* consta de 700 ejemplares y se imprimió en MG Advanced Prepress Technology, S.A. de C.V. Canal Leningrado Mz. 34 Lt. 12, Col. Insurgentes, 09750, Ciudad de México, Tel: 5690 0463, impvarel@hotmail.com. No se devuelven originales no solicitados. Distribución y suscripciones: Daria Flores Hernández, libreria@imdosoc.org Precio del ejemplar: \$ 120.⁰⁰ Suscripción anual: \$ 220.⁰⁰

Contenido

04 PRESENTACIÓN

SECCIÓN TEMÁTICA

- 09** *La parresía profética del papa Francisco*
DRA. EMILCE CUDÁ, DR. FELIPE DE JESÚS LEGARRETA-CASTILLO
Argentina-Ciudad del Vaticano / Estados Unidos
- 22** *Futuro y futuridad en la teología del papa Francisco*
DR. DIEGO MAURO • Argentina
- 41** *Desplegar el mapa: itinerario de la reforma del papado en un mundo en cambio*
DR. ANÍBAL GERMÁN TORRES • Argentina
- 70** *La migración en el pensamiento del papa Francisco*
DR. MARCO STRONA • Italia-Guatemala

FORO SOCIAL

- 91** *Religión y comunicación humana.*
DR. XABIER PIKAZA IBARRONDO • España
- 119** *El desarrollo y la democracia vistos desde la doctrina social cristiana*
DR. FRANCISCO MANUEL ALVARADO AVILÉS • México

MISCELÁNEAS

- 146** *Trazos para una teología política descolonial, Silvana Rabinovich (reseña)*
LUIS RODRIGO WESCHE LIRA • México

DRA. EMILCE CUDÁ, DR. FELIPE DE JESÚS LEGARRETA-CASTILLO

ARGENTINA - CIUDAD DEL VATICANO / ESTADOS UNIDOS



La parresía profética del papa Francisco: su legado y visión para la Iglesia del siglo XXI

RESUMEN

El pontificado de Francisco se ha distinguido por su llamado y liderazgo de salir al encuentro y diálogo de quienes están en las periferias de la Iglesia y de la sociedad. Desde su experiencia como jesuita, su asimilación del Concilio Vaticano II, y sus contribuciones en la Celam, el papa Francisco hace un llamado y ejemplifica cómo proclamar el evangelio con *parresía*,¹ con audacia y creatividad. Éste es el hilo conductor de sus documentos pontificios y que ahora nos atrevemos a desglosar.

Palabras clave: *Parresía, audacia, Francisco, Iglesia, justicia social*

ABSTRACT

Francis' pontificate has been distinguished for his call and leadership to go out to the encounter and dialogue with those in the peripheries of the Church and the society. From his experience

Recepción: 06/11/2022 – Aprobación: 16/11/2022

1 Para efectos de este texto, hemos preferido la acentuación del griego y no la de la Real Academia.

as a Jesuit, his assimilation of Vatican II Council, and his contributions in the Celam, pope Francis calls and exemplifies how to proclaim the gospel with parrhesia, with audacity and creativity. This is the thread that of his pontifical documents and we attempt to break down.

Keywords: *Parrhesia, audacity, Francis, Church, social justice*

Con ocasión del décimo aniversario del pontificado de Su Santidad Francisco, queremos dar una mirada a sus contribuciones relacionadas con la doctrina social de la Iglesia en el contexto de su visión teológica y pastoral. Además, nos atrevemos a delinear tentativamente la *prospectiva* esperanzadora de la visión que Francisco quiere heredar para la Iglesia y la familia humana. En otras palabras, por un lado, presentaremos una síntesis de su legado en materia social durante estos diez años de pontificado y, por otro, queremos atisbar los sueños de Francisco que anticipan y anuncian con gozo y parresía la aurora para la Iglesia y el mundo hacia la segunda mitad del siglo XXI.

El lema del pontificado de Francisco, *Miserando atque eligendo*, que ya había adoptado desde su episcopado en Buenos Aires, está inspirado en una homilía de San Beda el Venerable comentando la vocación de Mateo (Mt 9, 9).² Este pasaje deja entrever tanto la vocación e identidad de Francisco, como su visión para la Iglesia y la misión a ella encomendada encabezada por el sucesor de Pedro al servicio de todos, especialmente de quienes están en las periferias socioculturales, religiosas y económicas. El fundamento del pontificado de Su Santidad Francisco nace de su propia identidad de ser llamado no tanto en virtud de los méritos propios, sino ante todo por la misericordia de Dios. De ahí su actitud humilde y misericordiosa para con todos, especialmente para quienes han sido excluidos y han permanecido en la periferias sociales, económicas y religiosas de la Iglesia y de la sociedad.

2 Homilía 21: CCL 122, 149-151, citado de la *Liturgia de las Horas* correspondiente a la fiesta de San Mateo, México, Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C., 1997.

La elección del nombre *Franciscus* ha sido profundamente evocativa y provocativa. Con este nombre, el Papa ya presentaba su misión en la Iglesia bajo el patrocinio y ejemplo del santo de Asís (1181–3 oct. 1226) quien se distinguió por su humildad, pobreza, y simplicidad de vida, así como por su amor a la naturaleza y su compromiso en la promoción de la fraternidad universal, más allá de las fronteras sociales y religiosas convencionales de su tiempo.

Paradójicamente, el mismo día en que el papa Francisco se reunía virtualmente con estudiantes universitarios del continente americano, en febrero 24 de 2022, para dialogar y promover “puentes” entre Norteamérica y Sudamérica, comenzaba la guerra en Ucrania ante la invasión de Rusia. De hecho, Su Santidad Francisco explícitamente se ha distanciado de sus predecesores al rechazar como inaceptable la así llamada *guerra justa* (cfr. FT 258).³

El pontificado de Su Santidad Francisco está marcado por su exhortación al diálogo y a la “conversión pastoral,” en salida hacia las periferias, y a anunciar el evangelio con gozo y parresía que ha desarrollado en sus documentos pontificios. En la primera parte, analizaremos el concepto parresía y su fundamento bíblico en los documentos pontificios en materia social de Su Santidad Francisco. En la segunda parte, propondremos el horizonte y visión profética de Su Santidad Francisco para la Iglesia y el mundo hacia la segunda mitad del siglo XXI.

1. La parresía profética de Francisco

El pontificado de Su Santidad Francisco y su magisterio hunde sus raíces en las Sagradas Escrituras, en la Tradición de la Iglesia, y en la espiritualidad ignaciana desarrolladas desde el contexto latinoamericano. Ya desde el comienzo de su pontificado, en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), Su Santidad Francisco resaltaba

3 Reportes de su más reciente libro, *Vi Chiedo in nomine di Dio*, 2022, Francisco explícitamente se pronuncia en contra de la así llamada *guerra justa*, y en contra del tráfico de armas. Durante la edición de presente artículo, este libro aún no estaba disponible electrónicamente en Estados Unidos.

la necesidad de nutrirse en las Escrituras como fuente siempre viva de la evangelización (EG 174-175) y la dimensión social inherente a la evangelización (EG 177-185). En las Escrituras, el Papa se nutre para anunciar con gozo el evangelio de la salvación, siguiendo el ejemplo de Jesucristo al leer e interpretar el pasaje del profeta Isaías en la sinagoga de Nazaret (cfr. Lc 4, 16-21; Is 61, 1; Lv 25, 10; EG 4). En efecto, el evangelio de Lucas enfatiza algunas características que resaltan en el pontificado de Su Santidad. Francisco: el fuego del Espíritu, el anuncio gozoso del evangelio, el carácter inclusivo de la salvación, la participación de todos en la misión de la Iglesia, especialmente de las mujeres, la predilección por los pobres, y el énfasis en la restauración de la justicia.

En su documento inaugural, la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), Su Santidad Francisco introduce un concepto fundamental que ha marcado todo su pontificado a manera de hilo conductor que conecta sus enseñanzas: la *parresía*. Debido a la riqueza y profundidad de este concepto, el papa Francisco lo describe de diversas maneras:

Es el “sello del Espíritu, testimonio de la autenticidad del anuncio. Es feliz seguridad que nos lleva a gloriarnos del Evangelio que anunciamos, es confianza inquebrantable en la fidelidad del Testigo fiel, que nos da la seguridad de que nada ‘podrá separarnos del amor de Dios’ (Ro 8, 39),” EG 132. Es “el empuje del Espíritu” y la valentía con la que los apóstoles predicaban el evangelio, aun en medio de las amenazas y persecuciones en respuesta a sus oraciones (cfr. He 4, 29-31; EG 133). Además, el Espíritu Santo “infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente,” (EG 259).

Esta descripción de la *parresía* es consistente con su significado bíblico, el cual está asociado a la libertad y valentía del justo que eleva abiertamente y con confianza su oración a Dios (cfr. Sb 5, 1; Pr 13, 5; 20,9). Además, gracias al don escatológico de su Espíritu, el creyente puede presentarse ante Dios y ofrecer su oración con *parresía* (cfr. Jn 16, 25; 1 Jn 3, 21-24; 5, 14). Los apóstoles hablan con *parresía* después de recibir el don del Espíritu, aun en medio de la adversidad y la persecución (He 2, 29; 4, 29-31; 9, 27; 18, 25). En sus cartas, Pablo predica

el evangelio con *parresía* en medio del peligro (cfr. Flp 2, 20; 6, 19), y a la vez se presenta con *parresía* tanto delante de Dios con confianza, como delante de los hombres con valentía y audacia (2 Cor 3, 12; 7, 4; Ef 3, 12; 6, 20, 1 Te 2, 2; 1 Tim 3, 13; Flm 8). Pero es, sobre todo, el mismo Jesucristo quien habla con *parresía*, abiertamente ante los demás (cfr. Mc 8, 32; Jn 7, 26; 11, 14; 16, 25; 18, 20). El autor de la carta a los Hebreos describe que nuestra fe en Jesucristo, sumo sacerdote, nos ha obtenido el acceso al trono de gracia con *parresía*, *i. e.*, con confianza (cfr. Heb 3, 6; 4, 16; 10, 19).⁴

Evangelii Gaudium establece las bases y lineamientos de los documentos subsiguientes del pontificado de Francisco, que también incorporan el concepto de *parresía* como “audacia”, requerida para la proclamación del Evangelio y su dimensión social. Por ejemplo, en *Laudato si'* (2015), al hablar de la responsabilidad de la política y la economía en defensa de la vida humana y del medio ambiente, Francisco nos exhorta a “usar la inteligencia, con audacia y responsabilidad, para encontrar formas de desarrollo sostenible y equitativo, en el marco de una noción más amplia de lo que es la calidad de vida,” LS 189–192. En esta encíclica, Su Santidad Francisco hace un llamado universal a promover un desarrollo sustentable y responsable que ponga al centro el cuidado de la casa común y aquellos que directamente dependen de sus recursos naturales (cfr. LS' 2738.51.54.184.191).

No podemos entender e interpretar la doctrina social del papa Francisco si no es a partir de su profunda vida de fe y de su espiritualidad en la tradición ignaciana, que se distingue por encontrar a Dios en todas las cosas, y por su permanente actitud de discernimiento tanto a nivel personal como a nivel social y comunitario, que exige interpretar los signos de los tiempos (cfr. GE 168–175). De esta manera, la doctrina social de la Iglesia no se reduce a un activismo de beneficencia social, o a un humanismo antropocéntrico, sino que está enraizado en el llamado a la santidad y en la misión recibida por Cristo para evangelizar y liberar. En su exhortación apostólica *Gaudete et Exultate* (2018), el papa Francisco parte del

4 H. Schlier, *Theological Dictionary of the New Testament V* (Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1987, pp. 871–886).

llamado a la santidad y la misión desde la contemplación de los misterios de Cristo, según los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola (GE 20, *cfr.* GE 153).

Por ello, la santidad es *parresía*: es audacia, es empuje evangelizador que deja una marca en este mundo. Para que sea posible, el mismo Jesús viene a nuestro encuentro y nos repite con serenidad y firmeza: “No tengáis miedo” (Mc 6, 50). “Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos” (Mt 28, 20). Estas palabras nos permiten caminar y servir con esa actitud llena de coraje que suscitaba el Espíritu Santo en los Apóstoles y los llevaba a anunciar a Jesucristo. Audacia, entusiasmo, hablar con libertad, fervor apostólico; todo eso se incluye en el vocablo *parresía*, palabra con la que la Biblia expresa también la libertad de una existencia que está abierta, porque se encuentra disponible para Dios y para los demás (*cfr.* He 4, 29; 9, 28; 28, 31; 2 Cor 3, 12; Ef 3, 12; Heb 3, 6; 10, 19) (GE, 129).

Debido a ello, el llamado a la santidad como *parresía* es necesariamente seguido por la misión de evangelización que a su vez exige *parresía*, fervor, audacia, siguiendo el ejemplo de los apóstoles y de la comunidad cristiana primitiva que leemos en los Hechos de los Apóstoles (*cfr.* GE 130).

Más tarde, en su encíclica *Fratelli Tutti* sobre la Fraternidad y la Amistad Social (2020), el papa Francisco hace un llamado a la solidaridad universal. Escrita durante la pandemia de COVID, esta encíclica es la de mayor contenido y relevancia en cuestiones sobre la doctrina social de la Iglesia. El título y lugar de su promulgación, Asís, ponen de manifiesto al inspirador de este documento, San Francisco. La ocasión inmediata de esta encíclica fue su encuentro con Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb,⁵ haciendo de este documento una exhortación universal a promover la fraternidad y solidaridad universal. El pasaje bíblico que ilumina y articula toda la encíclica es la parábola del

5 Documento sobre La Fraternidad Humana por la Paz Mundial y la Convivencia Común (2019). La Declaración al final del viaje apostólico de su Santidad el papa Francisco a Kazajistán (13-15 de septiembre de 2022) reitera el compromiso de todas las religiones por reconocer la dignidad universal de todo ser humano, y por trabajar por la paz social entre los pueblos.

buen samaritano (Lc 10, 25-37). El buen samaritano que se *aproxima* al que se encuentra herido en su camino —aun si fuese antagónico, es el paradigma para la reconstitución, sanación y solidaridad universal (cfr. FT 80-83)—. El Papa hace un llamado a la solidaridad universal especialmente con los grupos más vulnerables y tradicionalmente excluidos: los pobres, las mujeres, los jóvenes y los migrantes. Es este último grupo al que dedica particular atención con extensos fundamentos bíblicos (cfr. FT 61). El llamado a la fraternidad universal encuentra su expresión concreta en “todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos” (cfr. FT 69).

En resumen, la parábola del buen samaritano confronta e invita al lector a realizar un camino de reconciliación desde la verdad histórica, la cual abraza el dolor y las heridas a fin de “generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia,” FT 225.

Por último, en su exhortación apostólica *Christus Vivit*, escrita con ocasión de la XV asamblea general ordinaria de los obispos sobre los jóvenes, fe y discernimiento vocacional (2019), el papa Francisco dirige un mensaje a los jóvenes y al pueblo de Dios lleno de esperanza y aliento.

En el primer capítulo, Su Santidad Francisco ofrece algunos pasajes del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento que describen ante todo la elección y predilección de Dios por los jóvenes, y el llamado y misión que Dios les encomienda. Por ejemplo, destaca la *audacia* de Salomón al pedir sabiduría, es decir, un corazón que sepa escuchar a Dios para gobernar a su pueblo (1 Re 3, 7); y la valentía a la que anima Dios al profeta Jeremías “porque yo estoy contigo para librarte,” (Jr 1, 7) (cfr. CV 10). Además, destaca la iniciativa de la muchachita judía al servicio del extranjero Naamán a quien le habla de su Dios (cfr. 2 Re 5, 2-6); así como la generosidad y audacia de Rut, al quedarse con su suegra (cfr. Rut 1, 1-18; 4, 1-7) (cfr. CV 11). Más adelante, el Papa ofrece algunos ejemplos de jóvenes santos que han inspirado a la Iglesia y al mundo para renovarse y transformarse, recordándoles a su vez su llamado a la santidad (cfr. CV 49-63).

Estos pasajes fundamentan la exhortación de Su Santidad Francisco a los jóvenes a participar ahora “en la transformación del mun-

do con su energía, su audacia y su creatividad [...] con entrega y generosidad” (CV 178). Más aún, el Papa no pretende ofrecer fórmulas de acción pastoral para los jóvenes, sino más bien los anima a ser agentes, “para encontrar caminos siempre nuevos con creatividad y audacia” astucia, e ingenio (cfr. CV 203). “En lugar de ‘sofocarlos con un conjunto de reglas que dan una imagen estrecha y moralista del cristianismo, estamos llamados a invertir en su audacia y a educarlos para que asuman sus responsabilidades, seguros de que incluso el error, el fracaso y las crisis son experiencias que pueden fortalecer su humanidad” (CV 233).

Es relevante añadir aquí un comentario que el Papa compartió con nosotros, en la audiencia privada que tuvimos con su Santidad el 13 de mayo de 2022. Al hablar de la misión de los jóvenes para renovar las instituciones, citaba la historia de Ananías y Safira, quienes fueron puestos en evidencia por Pedro al tratar de engañar el Espíritu al quedarse con parte de la venta de su propiedad. Su Santidad Francisco señalaba que, al caer muerto primero Ananías, y más tarde su esposa Safira, “entraron unos jóvenes y sacaron sus cadáveres” (cfr. He 5, 1-10). Esta interpretación aguda y audaz del papa Francisco invita y exhorta a los jóvenes a tener una participación más activa en la renovación de las instituciones, civiles, religiosas, políticas y económicas, entre otras (cfr. CV 34-38).

Estas notas han resaltado simplemente el hilo conductor de algunos de los documentos del papa Francisco, es decir, la parresía, un concepto polisemántico que sintetiza tanto la audacia al predicar el evangelio, como la confianza en Dios como Padre amoroso y providente. La doctrina social del papa Francisco está fundamentada en esa convicción profunda y en la confianza arraigada en Dios misericordioso que nos ilumina, acompaña y fortalece al proclamar el evangelio con valentía y gozo, y al transformar el mundo según el plan de Dios, en un lugar donde florezca la justicia, la paz y el derecho para todos y todas. Es un mensaje que integra las fuentes de las Escrituras y la Tradición de la Iglesia para renovar la esperanza en la creación de “un cielo nuevo y una tierra nueva” (cfr. Ap 21, 1).

2. JUSTICIA SOCIAL: EL GRAN GESTO DE PARRESÍA SEGÚN FRANCISCO (EMILCE)

Según Francisco, un gesto de parresía podría ser, por ejemplo, “un camino de desarrollo productivo más creativo y mejor orientado”, para compensar “el hecho de que haya una inversión tecnológica excesiva para el consumo y poca para resolver problemas pendientes de la humanidad”. Podría ser también, un gran gesto de parresía, “generar formas inteligentes y rentables de reutilización, refuncionalización y reciclado”. Otro enorme gesto de parresía, sería tomar en serio que “la diversificación productiva da amplísimas posibilidades a la inteligencia humana para crear e innovar, a la vez que protege el ambiente y crea más fuentes de trabajo” (*cfr.* LS 192). Eso y más es la parresía si se toma en serio esa actitud vital. La parresía, según Francisco, como puede verse por los ejemplos citados, es una actitud de la conciencia en relación con la justicia social. La parresía, según Francisco, no es la fuerza de voluntad para satisfacer intereses individuales, sino valentía para enfrentar la injusticia y predicar, con palabras y gestos, el Evangelio de Jesucristo, donde la justicia social es constitutiva de su mensaje, y no accidental, caritativa o asistencialista. Parresía es el dinamismo que enciende el amor, que, si no es social, es egoísmo.

Dice Francisco que parresía sería, por ejemplo, “una creatividad capaz de hacer florecer nuevamente la nobleza del ser humano, porque es más digno usar la inteligencia, con audacia y responsabilidad, para encontrar formas de desarrollo sostenible y equitativo, en el marco de una noción más amplia de lo que es la calidad de vida” (LS 192). Lo contrario de la parresía es no indignarse por la injusticia social (QA 15); es negarse a ser creativo (QA 95); es limitarse a convertirse en seres consumidores (QA 33). Parresía, al mismo tiempo, es atreverse a denunciar todo eso.

Denunciar la “crisis ecológica socioambiental” (LS 139), des-enmascarar su causa, diciendo que “esta economía mata” (EG 53), llamar a las cosas por su nombre “criminal” (QA 9), eso es parresía. Denunciar el “extractivismo” (LS 29), la “trata de personas” (LS 91), la “financiarización” de la economía (LS 189), la venta de

armas (LS 57), la construcción de muros (FT 27), la explotación laboral (FT 22); todo eso es una actitud de parresía. Pero también es parresía decir que “la política es la forma más alta de caridad” (FT 176 Su Santidad), mientras todos dicen que no debe mezclarse religión y política.

Parresía es decir que los “líderes” verdaderos emergen del pueblo (FT 159), mientras todos insisten en formar académicamente líderes. Parresía es decir que “el cambio viene del subsuelo del planeta” (FT 169), mientras los pobres son expulsados del sistema. La parresía es, quizás, la virtud apostólica, porque apóstol significa ir hacia adelante, sin miedo. Lo contrario, dice Francisco, es el “indietrismo”, ir hacia atrás, mirar atrás, no querer que nada cambie, porque siempre se hizo así. Parresía es la voluntad de tomar la decisión de unirse para salvarse, unirse para que las cosas cambien. Parresía es detenerse en el camino para perder tiempo y dinero, como “buen samaritano”, haciéndose cargo del que sufre (FT cap. II).

Un gesto de parresía es enamorarse, sin pedir explicaciones, amar por que sí, acompañar porque se necesita, cuidar porque hace falta, perdonar porque somos débiles. Amar es un acto de parresía, porque es entrega total, sin garantías. Parresía es dar la vida por quienes no conozco ni entiendo, pero acompaño en sus marchas y sus reclamos de justicia. Parresía es ser “el santo de la puerta de al lado”, dándolo todo, cotidianamente, en el anonimato (GE 6-9). Creer es un acto de parresía donde no hay explicaciones. Esperar es un acto de parresía donde no hay garantías. Amar es un acto de parresía donde no hay recompensa. La parresía es, entonces, una consecuencia de la gracia. La parresía, vista de ese modo, no es otra cosa que las virtudes teologales, las que recibimos gratuitamente, como explica Francisco en *Sanar el mundo. Catequesis sobre la pandemia*.⁶ Son ellas las que generan en nosotros eso que llamamos *parresía*. Nos parece fuera de lo normal una actitud de parresía, y lo es, porque es fruto de la gracia. Parresía es actuar con justicia, fortaleza y templanza. Parresía es buscar la justicia como forma más alta de amor; es tener fortaleza

6 Papa Francisco, *Sanar el mundo. Catequesis sobre la pandemia* (Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2020).

para resistir la injusticia; y tener templanza para resistir la tentación de abandonar la misión de convertir la cultura.

Diez años que Francisco, con parresía, no pierde oportunidad de reconocer a los descartados del sistema; de reclamar trabajo digno; de pedir misericordia; de llamar a cuidar el planeta; de denunciar el sistema económico que mata; de recibir a todos, todos los días, a toda hora. Diez años de repetir a los jóvenes que confía en ellos, que los invita a hacerse cargo de esta economía, que los alienta a enamorarse. Diez años de dar espacio a la mujer, a los abuelos, a los niños. Espacios reales, no meramente simbólicos; espacios de derecho. Diez años de predicar la contemplación en la acción, la unidad en la diferencia, la paz social justa. Parresía para ir, escuchar y aprender de los hermanos de otras religiones. Parresía para hablar con líderes de todos los sectores políticos. Parresía para recibir en la Santa Sede a los pueblos con sus hábitos, su vestimenta, sus cantos. Parresía para hablar con la prensa, con los deportistas, con los estudiantes, con los homosexuales, con las prostitutas. Parresía para abrir las puertas de la Iglesia para que el Pueblo fiel de Dios salga. Parresía para decir que se decide “con” los pobres, y no por los pobres. Parresía para criticar el clericalismo, el carrerismo, el academicismo. Parresía para denunciar las falsas místicas comunitarias, el ONGismo, el individualismo. Parresía para convocar un sínodo de la sinodalidad para toda la Iglesia; para ir a las periferias; para reconocer el *sensus fidei* en cada bautizado como habilidad para el discernimiento social comunitario. Parresía para pararse del lado del Pueblo-pobre-trabajador. Esa parresía es amor; por amor busca una Iglesia encarnada, una economía encarnada y una ecología encarnada. Por amor llama a la mejor política, al diálogo social (FT cap. 5). Por amor llama a los jóvenes de la Economía de Francisco a mirar el mundo con los ojos de los pobres (Discurso a los Jóvenes de Asís).

Por pura parresía integra a todos. Integra a las periferias y al centro; a los tradicionalistas y a los progresistas; a los de derecha y a los de izquierda. Por pura parresía lo hace, porque confía en que la unión de los contrarios es posible sin aniquilarse. Por pura parresía anima a iniciar procesos en el tiempo, más allá del espacio de poder que se tiene o no se tiene. Anima a poner en valor la realidad antes

que la idea; a pensar en el todo por encima de las partes. Por parresía confía en que la unidad superará el conflicto (EG 217-237). Su parresía sorprende. Parece que va en todas direcciones, que dice que sí y no a todos, que es tradicionalista y progresista al mismo tiempo. Es todo y nada de todo, porque su gran parresía es provocar la conciliación de los opuestos hasta alcanzar la armonía donde el ser Iglesia Católica se manifiesta, porque somos el todo en la parte, somos el poliedro. Esa parresía, que es apostólica, misionera, profética, tiene una lógica: es la lógica del amor hecho público, hecho política, hecho carne, para que reine la igualdad como justicia, que es social, o no es justicia.

CONCLUSIÓN

Siguiendo la tradición de la Iglesia, el papa Francisco se nutre y fundamenta su magisterio en las Escrituras interpretadas en su contexto histórico y eclesial. Al identificar el concepto *parresía* como el hilo conductor en sus documentos pontificios y audiencias, podemos afirmar que en ellas encuentra el ejemplo y fuente para evangelizar con audacia y gozo el evangelio, aun en medio de las adversidades y rechazo tanto dentro como fuera de la Iglesia. Esta parresía es la actitud del creyente ante la presencia de Dios para elevar su oración con confianza, y ante los hombres para proclamar el evangelio con audacia y valentía. Éstas son cualidades que se han destacado desde el comienzo del pontificado de Francisco.

La parresía de Su Santidad Francisco ilumina el horizonte y fortalece la esperanza de manera profética en su visión y sueños para la Iglesia y el mundo hacia la segunda mitad del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

Cuda, Emilce, *Para leer a Francisco: teología, ética y política*, Buenos Aires: Manantial, 2020.

Francesco, *Vi Chiedo in nomine di Dio, Dieci prEGhiere per un futuro di speranza*, 2022.

Los documentos del papa Francisco citados han sido tomados de vatican.va.

Gehring, John, *The Francis Effect. A Radical Pope's Challenge to the American Catholic Church*; Rowman & Littlefield Publishers, Lanham, Boulder, Nueva York, Londres, 2015.

Ivereigh, Austen, *Wounded Shepherd: Pope Francis and His Struggle to Convert the Catholic Church*, Kindle Edition.

Liturgia de las Horas, México, Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C., 1997.

Schlier, Heinrich, *παρρησία*, *Theological Dictionary of the New Testament V*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1987.

Dra. Emilce Cuda

La doctora en Teología es secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina.

Felipe de Jesús Legarreta-Castillo

Originario de Chihuahua México, obtuvo su doctorado en la Universidad de Loyola Chicago, con una especialización en Nuevo Testamento y Cristianismo Primitivo. En la actualidad, es docente en su *Alma Mater*, donde imparte clases de Sagradas Escrituras, Teología y Ministerio Hispano, enfatizando las dimensiones éticas y sociales de las Escrituras y de la teología.